

LOS PRÉSTAMOS LINGÜÍSTICOS COMO DIAGNÓSTICOS REGIONALES. LOS CORPORALES EN DURANGO Y NAYARIT COMO EJEMPLO

LEOPOLDO VALIÑAS C.

El presente trabajo intenta poner de manifiesto o al menos plantear que la ausencia de palabras, de formas léxicas, puede, en un momento dado ser un fenómeno regional, y por ello, servir como diagnóstico dialectal. Esta suposición ha nacido de ciertos hechos que he encontrado en algunos dialectos nahuas, en concreto, los del occidente de México.

Para este estudio enfrenté materiales de Durango y Nayarit, dialectos que, por su ubicación son bastante semejantes (hay ciertos elementos principalmente a nivel fonológico que descubren algunas diferencias entre ambos dialectos pero es un hecho que conforman un área lingüística).

Ya dentro del desarrollo del trabajo comenzaré con la lista de 100 palabras de Swadesh, no para obtener distancias temporales, sino porque pretendo aprovechar un vocabulario mínimo que se ha aceptado, digamos en términos generales, como un vocabulario básico cuyos elementos se resisten al cambio más que otro. Paralelamente, trabajaré un corpus de 270 palabras que contiene a la mayoría de las 100 de Swadesh. Igualmente, he decidido dividir los corpus en cuatro clases: verbos, adjetivos, sustantivos y sustantivos referidos al cuerpo humano o animal (corporales). La división tiene sus razones de ser.

Para ambos vocabularios hubo necesidad de diferenciar lo que sería considerado como ausencia de forma (palabra española que ha reemplazado a la nahua original) y lo que sería tomado como presencia de forma. En este sentido decidí contar a la palabra no obtenida en náhuatl como con valor cero (o como préstamo del español) y a la conseguida,

como forma nahua. Esto implicaba, de entrada, estimar los olvidos de los hablantes como préstamos (valor cero). Sin embargo, en algunas ocasiones tales "olvidos" eran regionales, es decir, en un área determinada cierta forma se había perdido, si se quiere, se había olvidado.

Luego de definido lo que serían las palabras nahuas y las formas con valor cero, el procedimiento a seguir fue el contar las palabras obtenidas (mantenidas) y dividir el número resultante entre el total de las preguntadas produciéndose un porcentaje que se podría llamar como de conservación de formas.

La oposición presencia/ausencia tuvo que ser ampliada y se agregó una tercera posibilidad: presencia sinonímica, es decir, cuando el hablante olvidaba o no poseía forma en náhuatl y respondía con un sinónimo o una paráfrasis. Esto provocó buscar dos porcentajes: uno máximo, producto de la oposición presencia/ausencia, y uno mínimo, resultado de la oposición presencia "esperada"/presencia "sinonímica". Pienso que el ejemplo siguiente puede aclarar un poco más esta diferencia:

	Durango	Nayarit
'cielo'	—	—
'tizne'	<i>tīl</i>	<i>tepekWil</i>
'tierra'	<i>ta:l</i>	<i>ta:l</i>

el porcentaje máximo, para ambos casos, sería de 2/3 ya que la única palabra que se manifestó como "préstamo" (o como con valor cero) fue 'cielo'. Por otro lado, el porcentaje mínimo de conservación sería, para Nayarit de 1/3, ya que 'tizne' presenta un elemento que también significa 'pintura del fogón' (tlapalli 'pintura', tlicuilli 'fogón'), implicando un reemplazo de *tīl*.

¿Por qué esta división entre porcentajes máximo y mínimo? Su razón de ser es sencilla: la ausencia de formas en náhuatl en dos dialectos puede provocar disimilaridades que, en el caso concreto de la lista de cien palabras, presentarían datos como el siguiente: Durango y Nayarit tienen, entre sí, 74 palabras en común de 88 preguntadas (84.09%). Eliminando los pares de palabras en donde aparezca alguna con valor cero en cualquiera de los dos dialectos

tos, el porcentaje sube a 98. 98.66% (74 de 75). Esto de hecho, no dice nada, si no se apunta además que el 11.36% de las palabras preguntadas presentaron ausencia de formas nahuas en ambos dialectos, pudiendo llegar a 13.63% si se considera a los sinónimos como con valor cero en ciertos contextos. Más del 10%, en este caso ya es significativo.

En fin, se podría dar una serie de argumentos a favor y otros en contra sobre la división de los porcentajes en máximo y mínimo, incluso cuestionar el método de similitud, pero creo tener bases suficientes que defienden tal criterio.

Ya entrando en materia, la lista de 100 palabras presenta 16 verbos, 28 sustantivos, 26 corporales y 18 que fueron considerados como adjetivos (excluyo 12 palabras entre pronombres, adverbios y determinantes). Los porcentajes obtenidos fueron:

	<i>Verbos</i>	<i>Adjetivos</i>	<i>Sustantivos</i>	<i>Corporales</i>
Durango	92.85	93.33	91.16	71/64
Nayarit	100	73.33	79.16	52

Lo interesante de estos datos es que los corporales son, dentro de la lista de 100 palabras, los que más se pierden, mientras que los verbos y adjetivos son los que se conservan más. En el caso de Durango, los verbos tienen menor porcentaje que los adjetivos simplemente porque la proporción está hecha con base en un número menor.

En el corpus de las 260 palabras la situación es la siguiente: 100 verbos, 69 sustantivos, 39 adjetivos y 37 corporales (más 15 que son adverbios o pronombres). Los porcentajes obtenidos sobre la conservación de formas fueron:

	<i>Verbos</i>	<i>Adjetivos</i>	<i>Sustantivos</i>	<i>Corporales</i>
Durango	91/79	84.61/76.92	82.6 /75.36	54 /45.9
Nayarit	66/74	58.57/51.28	68.11/59.42	40.5/37.5

Nuevamente aparece la misma situación que en la lista de 100 palabras: la clase de palabras que más se pierde es la de los corporales, la que menos, los verbos. En Nayarit, se conservan menos los adjetivos que los sustantivos, pero tanto verbos (cuyo porcentaje mínimo es bajo) como los

corporales (menos del 50%) conservan su "velocidad" de reemplazo.

Por ahora enfocaré mi atención a los corporales, ya que el porcentaje mostrado es bastante considerable como para no dar cuenta de él, además de que tiene una serie de implicaciones bastante interesantes. Antes de esto, debo ubicar los dialectos de Durango y Nayarit. El empleo de la lengua en Nayarit se restringe a los adultos mayores de 50 años, mientras que en Durango, aún hay jóvenes que la hablan y niños que la entienden, aunque éstos ya no la hablen. Esta información concuerda con el hecho de que los porcentajes de Durango son mayores. Incluso, la diferencia entre los máximos y mínimos de Durango permítenme hablar de un uso más frecuente de la lengua. Esto, sin embargo, no quiere decir que exista una proporción directa entre el grado de empleo de la lengua y los porcentajes de conservación, ya que intervienen de otro tipo que no permiten remitirnos únicamente al uso de la lengua en una comunidad concreta. Aquí nuevamente introduzco el reemplazo de palabras nahuas como variable importante en este tema.

Si se revisan los porcentajes dados para los corporales en Durango y Nayarit se puede observar por un lado que el mínimo de Durango es mayor que el máximo de Nayarit, tanto en la lista de 100 palabras como en el corpus de 260 formas. Ahora bien, de la lista de Swadesh se obtuvo el 52% de palabras en común: todas las formas de Nayarit son iguales a sus correspondientes dadas en Durango. Pero si tomamos como comunes aquéllas que tienen un valor cero, aquéllas que han sido reemplazadas por el español, el porcentaje aumenta hasta 80% y si se cuenta a los sinónimos como cero, asciende hasta 88%. La lista respectiva se puede ver en el cuadro I.

Y si realizamos los mismos cálculos para la lista de 260 palabras, los resultados son: el porcentaje de formas nahuas comunes es de 37.83% (casi todas las de Nayarit son las mismas que las de Durango). Si considero las palabras con valor cero como equivalentes, el promedio sube a 81.08%; e identificando los sinónimos con las palabras de valor cero, el porcentaje máximo asciende hasta 86.48%. Este material se puede ver en el cuadro II.

CUADRO 1

	Durango	Nayarit
'sangre'	ye:ste	estE
'carne'	nakat	nakat
'piel'	nakat (°)	—
'hueso'	—	—
'grasa'	—	—
'huevo'	—	—
'cuerno'	—	—
'pluma'	tohmí: (°)	—
'cabeza'	ɸontek°	ɸonteko
'cabello'	ɸonte	ɸont
'oreja'	na:k	nakas
'ojo'	-štólól	ištólól
'nariz'	-ɣakaɸol	-yakaɸol
'boca'	ka:mak ^h	kamak
'diente'	ta:nkoč	tankoč
'lengua'	—	—
'uña'	yehté	—
'pie'	-kší:	-šíwa
'rodilla'	-tank ^{wa}	—
'mano'	mahwa	mahwan
'barriga'	—	—
'cuello'	-kič	-keč
'seno'	čičiwat	čičíwal
'corazón'	-yolo	—
'hígado'	—	—

(no fue preguntada 'rabo'). (°) indica sinónimo.

Dentro de este material sucede algo curioso. Por ejemplo, tanto en Durango como en Nayarit existe forma para 'dentro de' pero no para 'barriga' (se puede decir que en principio eran una misma forma). Esto parece indicar que los corporales como tales, como referidos al cuerpo humano o animal, ya no son empleados; ya sea por un desuso probable, o un reemplazo del español precisamente por su posible uso "mestizo". Aquí se presenta un problema: el reemplazo lingüístico de formas léxicas se basa en el desuso de ellas en la

CUADRO 2

	Durango	Nayarit
'cabeza'	ɸontek°	ɸonteko
'cabello'	ɸonte	ɸont
'cara'	—	iško
'frente'	—	—
'ojo'	ištołól	ištołól
'ceja'	—	—
'nariz'	yakaɸo ^l	-yakaɸol
'oreja'	na:k	nakas
'boca'	ka:mak	kamak
'labio'	—	—
'lengua'	—	—
'diente'	ta:nkoč	tankoč
'encia'	—	—
'cuello'	-ikič	-keč
'hombro'	-yahkual	-yahkol
'espalda'	—	—
'cintura'	—	—
'seno'	čiči <i>wat</i>	čiči <i>wal</i>
'barriga'	—	—
'ombbligo'	—	—
'nalgas'	—	—
'mano'	ma:hwa	mahwan
'uña'	yehté	—
'codo'	—	—
'pierna'	—	—
'rodilla'	-tank ^w a	—
'pie'	-kši	-ši
'corazón'	-yolo	—
'hueso'	—	—
'piel'	nakat (°)	—
'sangre'	ye:ste	estE
'saliva'	čihčal	čihčál
'cuerno'	—	—
'pico'	—	—
'ala'	mastakapa	—
'pluma'	tohmí: (°)	—
'huevo'	—	—

(°) Indica sinónimo.

lengua indígena o en el uso en español, o se fundamenta en ambas causas.

La respuesta a la anterior proposición no gira únicamente en torno a supuestos lingüísticos. La probable explicación a tal sustitución se debe buscar en las condiciones de uso lingüístico particulares en cada región, tratando de hallar los lugares de incidencia más eficaces del español, ya sean los "oficialmente" propuestos (lo que ocurre en la escuela, p.e.) y los "socialmente motivados" (el mercado, la tienda, el matrimonio con mestizos, etc.). Con esto último no quiero dar a entender lo que llamo oficial excluya o sea antagónico a lo que llamo social; en realidad forman una sola unidad. Lo que pretendo decir es que hay terrenos teóricamente planeados (como la escuela) y otros que no lo son tanto (el mercado). En los primeros existe todo un aparato cuya finalidad es precisamente reemplazar la lengua (o uno de sus principales objetivos) y en los segundos, depende más que nada de los grupos de poder en cada región y del prestigio de la lengua indígena.

Podría resumir este pequeño esbozo con la siguiente hipótesis: todo dialecto (para hablar de la realización concreta de una lengua tanto en lo temporal como en lo espacial) que entra en conflicto con una lengua dominante comienza a "ceder" lugares de uso lingüístico, se atrinchera en los lugares sociales en donde la lengua dominante no tiene fácil acceso (la familia por ejemplo) y dependiendo de una serie de factores sociales (de conciencia lingüística, del grado de aculturación, etc.) resiste el, hasta cierto punto, inevitable reemplazo. Bajo estas condiciones cada dialecto en particular adquiere elementos lingüísticos de la lengua dominante que conforman algunas de sus características propias. Por eso he empleado el término de dialecto, no en el sentido peyorativo, sino porque las condiciones temporales y geográficas particulares son las que determinarán el grado de reemplazo y el grado de conservación de la lengua dominada.

Bajo este criterio es entendible el por qué las formas con valor cero, las formas reemplazadas, pueden ser diagnósticos regionales. No únicamente hablo de formas que no existían en la lengua indígena, sino de palabras que debieron ser fundamentales en la historia de las comunidades. El

caso extremo que he encontrado es en el suroeste del Estado de México en donde ningún dialecto de esa zona conserva la palabra nahua de 'cerro' *tepeλ* localizándose en una zona bastante accidentada y en donde los toponimos llevan tal partícula (Coatepec). No creo que pueda solucionarse este problema con la simplista aseveración de "no necesitan nombrar al cerro porque no tienen a qué oponerlo".

Es claro que habrá que profundizar esta cuestión porque un préstamo puede ser un diagnóstico regional pero no necesariamente dialectal. Es decir, pongamos el caso de dos dialectos diferentes pero vecinos que no comportan el mismo elemento con valor cero (lo que no quita la posibilidad de que puedan conformar una subárea dialectal, como ocurre aparentemente en la Costa Chica de Guerrero).

El caso de los corporales en Durango y Nayarit

Si observamos los porcentajes obtenidos en la lista de 100 palabras se aprecia que el 28% está constituido por palabras que no existen ya en los dialectos de Durango y Nayarit, es decir, de palabras con valor cero. Este porcentaje es considerable (casi un tercio de las formas se pierden). En la lista de 260 palabras el porcentaje asciende hasta 43.25% pudiendo llegar a casi 50% si se anotan los sinónimos como equivalentes, en un momento dado a las formas de valor cero.

Estos porcentajes tan altos, además de cuestionar las distancias temporales, conllevan una serie de implicaciones a varios niveles. Citaré 3 que considero las más importantes: 1) los locativos y posicionales nahuas giran, en términos generales, alrededor del cuerpo humano. Una pérdida de las formas corporales podría insinuar una pérdida también en lo que a posiciones se refiere. Esto, al menos en el ejemplo de 'dentro de' y 'barriga', señala algo interesante: probablemente los corporales se pierdan más fácilmente que los adverbios locativos porque los primeros funcionan como núcleos de frases nominales y por ello su sustitución se facilite al enfrentarse a una lengua de mayor prestigio y "utilidad"; mientras que ellos, sus formas adverbiales, subsisten porque se realizan necesariamente a nivel sintáctico, a niveles, si se quiere aceptar así, mayores a una

simple frase nominal o verbal. Podría decir que los posicionales "derivados" de los corporales son formas agonizantes, muerte ocasionada por la desaparición misma de ellos en su función nominal. Por ejemplo, en Nayarit se obtuvo la siguiente frase: *pero unka kaliti unkal* 'el perro está dentro de la casa'. *-iti* es 'dentro de' y *kal-* en este caso puede ser tanto 'casa' como 'dentro', debido a su aparición repetitiva. En otras frases no existieron formas nahuas para 'enfrente' y 'junto', mientras que detrás presentó un caso análogo al de 'dentro de' y 'barriga'.

Lo que quiero resumir en esta primera implicación es una escisión semántica, en donde el corporal desaparece como tal y sobrevive, en algunos casos, como mero posicional.

2) La segunda implicación aparece como problema paralelo al anterior: de alguna manera ciertos corporales son producto de la unión de partículas corporales. Así pues con la partícula *is-* 'rostro' se pueden armar 'ojo' 'ceja' 'cara' 'cachete' 'lágrima' 'lagaña' y frente entre otros. Esta posibilidad combinatoria aparentemente se pierde y con ella la capacidad de rearmar los sustantivos que son olvidados.

Esta segunda implicación tiene validez completa en los dialectos de Durango y Nayarit (los ejemplos presentados parecen confirmarlo). Sin embargo, esto no quiere decir que constituya una tendencia general a todos los dialectos nahuas y mucho menos a lenguas que presenten características lexicosintácticas semejantes.

3) La tercera implicación gira en torno a las posiciones como constituidas por los corporales, o en su caso, de una simplificación de la clasificación del cuerpo humano. Este punto se refiere más a nivel psicológico que lingüístico ya que hablo de la situación en la que los niños, principalmente, comienzan a hacer sus "particiones" corporales y sus "concepciones" posicionales con base en una lengua que aparentemente ha perdido los elementos lingüísticos necesarios. Esto no es tan sencillo pero por comodidad simplemente es mencionado.

Ver estas consecuencias (que he llamado implicaciones) tan simplemente puede quitarle interés a algún estudio que pretenda dar cuenta de estos fenómenos. Pero podría insistir que problemas de dislexia en niños bilingües u otro

tipo de trastorno del lenguaje quizá tengan su origen en estos elementos. Igualmente el estudio histórico y dialectal de alguna lengua (y por qué no de una cultura) pueda encontrar en los préstamos del español más información que la que siempre se ha supuesto.

El caso de los corporales de Durango y Nayarit no es generalizable, pero parece ser algo común en las zonas en donde la lengua ya no tiene tanta vida como en otros lugares. Para apoyar esto último presento también los datos de los corporales en dos dialectos vecinos de la Costa Chica de Guerrero; como se podrá ver en el cuadro 3 los porcentajes de formas con valor cero son más bajos que los de Durango y Nayarit. Aunque permite apreciar una casualidad: los promedios de formas iguales considerando aquellas con valor cero como significativas se nivelan también entre el 85 y el 89%.

CUADRO 3

	<i>Lista de Swadesh</i>	<i>Lista de 260 palabras</i>
Azoyú:	92 %	67.5%
Ometepec:	87.5%	70.2/67.5%
Porcentaje ¹	83.3%	64.8%
Porcentaje ²	87.5%	84.5%
Porcentaje ³	87.5%	86.4%
Porcentaje ⁴	4.2%	21.6%

¹ Porcentaje de formas en común.

² Porcentaje de formas nahuas en común, considerando aquéllas con valor cero.

³ Porcentaje máximo de formas nahuas en común, considerando los sinónimos con valor cero.

⁴ Porcentaje de formas con valor cero en común.

Conclusión

Esta ha sido una simple presentación de un fenómeno que aparece natural entre dos lenguas en contacto, y que aparentan tener una significación más grande que la esperada. Un estudio de los préstamos del español a las lenguas indígenas y sus lugares de incidencia puede dar bastante información sobre aspectos no únicamente lingüísticos. Esto es una proposición nacida de algunas observaciones en dia-

lectos nahuas agonizantes. Paralelismos o divergencias en otro tipo de dialectos nahuas y en otras lenguas son desconocidos; interesante sería enfrentar su estudio tomando en cuenta (condición indispensable) rasgos y situaciones sociales particulares para cada dialecto y región.

SUMMARY

This work attempts to propose the importance that the words "lost or forgotten" by the Nahuatl speakers have to the dialectal and regional studies. Some of these words are loans of the Spanish language and have a regional realization. I show the situation that the Durango and Nayarit dialects live about the nouns referred to the body (corporals). The percentages gotten of common loans are very significant and reforce the initial proposition.

REFERENCIAS

- LASTRA DE SUÁREZ, Yolanda y Jorge A. SUÁREZ
 1975 *Cuestionario para dialectología náhuatl* (mimeógrafo). Universidad Nacional Autónoma de México. Consultados los de Rancho Agua Afria, Mezquitil, (Durango) (levantado por Cristina Monzón), Santa Cruz, Acaponeta (Nayarit), Zoyatlán, Azoyú, (Guerrero) y Santa María Acatepec, Ometepec (Guerrero).
- LÓPEZ AUSTIN, Alfredo
 1978 "Intento de reconstrucción de procesos semánticos del náhuatl" en *Anales de Antropología*, revista del Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM. V-XV, México, p. 165-183.
- SWADESH, Mauricio
 1960 *Estudios sobre Lengua y Cultura*, editada por la Sociedad de Alumnos de la ENAH, 2a. época, Vol. II, No. 2, 190 p.